

PUEBLO

NUM. 25. MADRID, 19 DICIEMBRE 1942

Suplemento semanal

PANORAMA DE LA GUERRA

MAS DE TRES MIL CARROS RUSOS DESTRUUIDOS

El general Nehring amenaza a las tropas norteamericanas

EXISTEN diferencias esenciales entre las ofensivas soviéticas del invierno de 1941 y la actual, que permiten esperar serenamente los acontecimientos futuros, tanto más cuanto que la llamada "ofensiva del hambre", aún en curso, debe darse como fallida, al menos en su fase actual.

En 1941 los rusos atacaron el total frente de avance del Eje en el mismo momento que el súbito cambio de las condiciones meteorológicas clavaban en la nieve las tropas en movimiento, impreparadas por su equipo y su armamento para hacer frente a los rigores del clima. La presión rusa y la necesidad de buscar más a retaguardia el reparo de una posición invernal jalada por localidades aptas para la defensa y para el acantonamiento hizo refluir paulatinamente hacia retaguardia toda la línea germánica. Este movimiento no se hizo sin sensibles pérdidas, especialmente de material. Los sufrimientos de las tropas fueron enormes. La energética defensa de algunos puntos fuertes del extenso campo de batalla limitó al cabo el retroceso y consiguió en todo caso que la retirada fuera ordenada. En esta misión de apuntalamiento del frente Este se distinguió de manera particular nuestra heroica División Azul, ahora premiada por este motivo en la persona de su jefe con las Hojas de Roble de la Cruz de Hierro. Las reacciones alemanas no pudieron pasar de limitadas acciones de contención y contraataques locales frente a las más peligrosas amenazas a cargo de unidades tipo batallón o regimiento.

Ahora, en el invierno de 1942-43, las fuerzas anticomunistas de los sectores central y septentrional combaten en una línea preparada con vistas a la defensa contra los rusos y contra el invierno, que cuenta con sólidos puntos fuertes, bien fortificados, prácticamente inexpugnables, que canalizan la progresión enemiga y son puntos de apoyo de las contramanoobras.

La economía de medios que el sistema de ocupación del terreno permite deja libres considerables cantidades de tropas, equipadas en forma apta para moverse ofensi-



vamente sobre el hielo y la nieve, de acuerdo con la experiencia del año anterior.

Por esto, las reacciones alemanas de la presente campaña son de mucha mayor envergadura que las del año pasado. Se ejercen con agrupaciones de grandes unidades. Aunque en Berlín se elude darles tal nombre, se trata de verdaderas contraofensivas, pero de ámbito y objetivo limitado.

La acción de Toropez.

De este tipo de acciones se han producido varias, entre las que se destacan las de Toropez, Riev y sur del Imen. En la primera, ocho divisiones de infantería y tres blindadas desplegaron en un frente de sesenta kilómetros al sur de Toropez, orientadas hacia el Norte, que batieron a las divisiones de Shukov, rechazándolas al Norte. Al sur del Imen, otro gran contraataque alemán en dirección sureste se combinaba con el anterior y producía en conjunto la gran bolsa de Toropez, donde hoy se combate encarnizadamente, habiendo sido inútiles los esfuerzos rusos para romper el cerco. Otra ofensiva de gran estilo en la región de Riev daba origen a combates violentos, en uno de los cuales perdieron los comu-

nistas 160 carros en una sola jornada.

Un aspecto semejante tiene la reacción del Eje en la región de Stalingrado. Poderosas formaciones rápidas acaban de penetrar en la retaguardia de la región de los calucos. Una contramanoobra montada con gran lujo de medios rechaza a los rusos en el sector suroeste de Stalingrado, sobre el recorrido del ferrocarril a Novorossisk. Dentro de la curva del Don las pérdidas rusas son graves y su avance ha quedado contenido definitivamente. Mientras tanto, dentro de la plaza y en el frente noroeste, entre el Volga y el Don, los insignificantes progresos soviéticos se pagan excesivamente caros.

Es a todas luces evidente que el gran esfuerzo soviético no ha sido recompensado con resultados proporcionados, y día tras día los comunistas ven escapárseles de las manos sus primeras conquistas, que en ningún momento pusieron en peligro la integridad del frente oriental.

Las pérdidas materiales soviéticas alcanzan ya cifras alarmantes. Los carros destruidos sobrepasan la cifra de tres mil, próxima a la cantidad recibida de Estados Unidos e Inglaterra hasta el mes de noviembre último. Y estas pérdidas se producen en ocasión que la empresa de Africa hace improbables los libramientos de material estipulados según la ley de Préstamos y arrendados.

Esta perturbación de la ayuda a los aliados anglosajones, consecuencia de la repetida empresa africana, es digna materia de meditación. Aquí sólo cabe anotar el hecho, ilustrándolo con las palabras del senador americano Connally, presidente de la Comisión Exterior del Senado: "Hemos enviado a Africa un gran ejército, tenemos que pervertirle de todo lo que necesita para la victoria. No podemos seguir abasteciendo a Rusia soviética si ello origina escasez y dificultades entre nuestra propia gente." "Hoy ya no es hora de enviar material a otros sitios, cuando nuestros propios soldados lo necesitan."

Al leer esta declaración y recordar que el ministro americano del Interior, Ickes, explicó la reducción de suministros de petróleo en los Estados Unidos de 850 a 750,000 barriles, relacionándola con el ataque de Africa del Norte, queda uno maravillado. ¿Es posible que empresa tan modesta represente un sacrificio, un esfuerzo tan claramente sensible a los anglosajones?

La situación de Túnez y la ofensiva de Montgomery.

Los hechos característicos de la actividad militar en Africa durante la pasada semana son el fin de la contraofensiva del Eje en Túnez y

la nueva ofensiva del octavo ejército británico con la sorprendente conducta de Rommel en la sirtica.

A la victoriosa ofensiva de Nehring en la línea Mateur-Djedeida siguió la explotación del éxito, que llevó el frente italoalemán treinta kilómetros más al Oeste de su base de partida, con lo que se conjuraba el peligro que un día amenazó de cerca Bizerta y Túnez. Consecuencia de esta explotación fueron los avances más profundos en el sector costero y en el valle de Medjerda, con reducción en Medjer-el-Bab de la cabeza de puente que el primer ejército había establecido en la margen meridional del río.

La actividad en este teatro de guerra ha sido reducidísima a partir de entonces. El frente forma hoy dos peligrosos entrantes italoalemanes en el Norte y en el Sur del sector principal, que pueden ser indicadores de una próxima manobra de doble ala, tan cara a los alemanes, de graves consecuencias para las tropas de Anderson, que siguen resistiéndose de insuficiente apoyo aéreo, por falta en parte de bases aéreas adecuadas próximas a la línea de contacto.

Es de señalar en este frente el creciente flujo de tropas y material hacia vanguardia de uno y otro bando, presagio cierto de la creciente importancia de las futuras acciones tácticas y clara muestra de las contrapuestas voluntades de defender por un lado y conquistar por otro ese espacio tunecino, de tan alto valor estratégico para la guerra mediterránea.

Mientras estas cosas sucedían en el frente occidental norteafricano, en el oriental, vencidas las dificultades logísticas derivadas del alargamiento de novecientos kilómetros de sus comunicaciones terrestres, Montgomery, al frente del octavo ejército, embistió la línea defensiva del Aghella, en que Rommel había reagrupado sus unidades y preparado el futuro campo de batalla desde el 20 de noviembre.

El día 10 se produjeron los primeros choques contra la posición avanzada de Mersa Berga, y el 13 se llegaba al contacto con la de resistencia en El Aghella.

Los ingleses afirmaron desde ese día en sus partes que todo el frente italoalemán emprendió la retirada general, sin aceptar la batalla, sosteniendo tan sólo combates de pequeños destacamentos de retaguardia, y que el avance se hacía sin dificultad, sólo retardado por potentes campos de minas. Por su parte, los comunicados italianos y alemanes hablan, dejando a un lado si con éxito o sin él, de combates encarnizados, referidos hasta ahora a la región del Aghella unas veces y otras a la frontera sirtica, que viene a ser lo mismo. La oposición de unas y otras informaciones no puede ser más patente. La verdadera situación no puede atisbarse fácilmente.

De ciertas informaciones del Eje sobre intentos británicos de desbordar por el Sur con medios poderosos el flanco derecho de Rommel, que está general ha hecho fracasar, parece deducirse que efectivamente sus tropas se retiran más al Oeste. Tal ha sido la forma constante como el mariscal africano se ha hurtado a las maniobras de la misma especie de su contrincante. Ello sería indicio de que Rommel, para cumplir su misión de hacer fracasar los propósitos británicos, va a repetir el juego que le consiguió llegar felizmente al Aghella. El objetivo de Montgomery no puede ser conquistar unos centenares de kilómetros más de tierras semi-desérticas, que mientras sean las del fondo del Golfo sirtico no le servirán ni para mejorar sus bases de

(Continúa en segunda página.)

GUILLERMO Daniel Leahy

Otro huésped de la Casa Blanca

Las blancas columnas de "Executive Mansion" han recibido no hacía mucho tiempo la visita del famoso estratega naval almirante G. D. Leahy, de su vuelta de la Misión diplomática en Vichy.

Ante este acontecimiento, la burocracia militar de los Estados Unidos ha vuelto a poner en tela de juicio la ficha de servicios del marino yanqui que hoy ocupa el cargo de comandante jefe de Estado Mayor de los Estados Unidos cerca de mister Roosevelt.

La Prensa de Washington vuelve a manchar los diarios con las enormes titulares que hablan del nuevo consejero de la Unión. Cifras de años y hechos son barajadas en las columnas de los grandes rotativos con objeto de dar a conocer la vida y milagros del personaje de que nos ocupamos.

Los sesenta y siete años que pesan sobre las espaldas del almirante Leahy son un libro de notas donde se recogen los numerosos servicios que el nuevo asesor de la Casa Blanca ha prestado a la Armada yanqui.

Una mañana primaveral—6 de mayo—de 1875 vio la luz el que hoy es Guillermo Daniel Leahy, en Hampton, Estado de Iowa; aunque no pareció gustarle mucho en tierra natal, ya que la crianza, educación y matrimonio fué "Made in California". El mar le atrae desde la infancia, y en 1897 ingresa en la Armada Norteamer-



ALMIRANTE LEAHY

ricana. La primera prueba de su pirantazgo a la oficialía la tuvo en la campaña de Cuba, y más tarde en Filipinas, en 1898, en cuyas refriegas tomó parte activa. Parece ser que sus andanzas por América tuvieron éxito, por que en 1912 fué destinado como jefe del Ejército de ocupación de Nicaragua, y en 1916 de Haití.

La entrada de los Estados Unidos en la Gran Guerra en 1917 le ayuda a conseguir, al mando de varias unidades navales, el cargo de capitán de navío. En 1917 fué promovido a contraalmirante y nombrado jefe del Departamento de Ordenanza, en cuyo puesto estuvo hasta 1931, fecha en que fué destinado como comandante de la escuadrilla de destructores-exploradores. Jefe del Departamento de Navegación, fué el puesto que desempeñó a continuación. En 1936 fué promovido a vicealmirante, y al año siguiente alcanzó la meta de almirante, ocupando la presidencia de las operaciones navales, retirándose del servicio activo en 1939.

Se ha dicho que Leahy ha sido quizá el que ha desempeñado el papel más importante en la redacción de los reglamentos de la Armada estadounidense.

Tanto servicio a la bandera estadounidense le valió la condecoración rooseveltiana de la Medalla Distinguida y otras muchas que ostenta en su azul uniforme de gala.

De almirante de Marina pasó a depender de la política como embajador en Puerto Rico, donde se reveló su espíritu gastado del pasado dina-



mismo; el joven que antes alcanzará méritos en el servicio marítimo ahora declaraba la pacificación social con conferencias lastimeras y medidas demasiado bonachonas.

Una de las cosas que más preocuparon a Leahy fué la neurálgica cuestión de la invulnerabilidad del Continente americano. El fué el promotor de la adquisición de todas las colonias de otras naciones que se opusieran a su programa de defensa. Entre estas posesiones deseadas, las del mar Caribe fueron siempre su verdadera obsesión.

El retorno de Vichy no parece haber sido, al fin de cuentas, el regreso de una misión cumplida. El éxito no parece haber coronado los esfuerzos del ex embajador por más que las tentadoras proposiciones de éste al mariscal Pétain hayan ido acompañadas por toda una serie de circunstancias. Mientras Leahy intentaba una aproximación de relaciones entre su Gobierno y Vichy, la ocupación de las islas Saint-Pierre Miquelón por fuerzas degaullistas, con la complicidad yanqui, puso al descubierto toda la trama política anglosajona por más que el embajador americano intentase tapar este agujero por vía protocolaria.

La vuelta de Vichy no se hizo con la satisfacción del resultado obtenido ni con la alegría del retorno a la patria. Su esposa había muerto—en el "Hotel des Ambassadeurs" de la "ciudad balneario"—pocos días antes de ser llamado a los salones de la Casa Blanca. Pero él la llevó todavía como acompañante en el fúnebre camarote de un ataúd negro para darla adecuada sepultura en su tierra natal.

En el nuevo puesto que ahora ocupa como consejero de Roosevelt es una incógnita el desempeño de su misión. ¿Será, como nos anuncian, un asesor del Presidente, en las cuestiones de alta estrategia? O, por el contrario, ¿será el lazo unitario entre los tres altos jefes militares: Marshall, King y Arnold? La respuesta, como se ve, divaga en torno a las precedentes encuestas. De todas maneras no olvidemos uno de los recientes fracasos como colaborador de Mac Arthur en las operaciones del Pacífico.

PANORAMA DE LA GUERRA

(Viene de 1.ª página.)

ataque a las comunicaciones mediterráneas o al territorio metropolitano de Italia.

Por su parte, Rommel puede, si a ello se ve forzado, sacar provecho de ver alargados otros seiscientos kilómetros más las comunicaciones terrestres de su enemigo, que ahora no podrían ser acortadas por vía marítima, por la carencia de puertos desde Bengasi a Misurata, si consigue llegar indemne a esta línea, que es una de las naturalmente fuertes antes de Trípoli. Pero, en realidad aún los acontecimientos de este frente no han llegado a un punto de desarrollo lo suficientemente avanzado para que se pueda discutir sobre ellos con el mínimo de elementos indispensables, y se ha de esperar a que el tiempo aclare algo más las reales intenciones de ambos adversarios.

Tenacidad japonesa en el Pacífico.

La conquista de Gona y Buna por los americanos y australianos de Mac Arthur al cabo de un mes de asedio es suceso de singular relieve en la guerra del Pacífico. La

EL ARTE DE ENGAÑAR AL OBSERVADOR ENEMIGO

Las poblaciones hechas con cestos, los supuestos "depósitos de gasolina" y los trucos de los aeródromos



La guerra aérea moderna ha dado origen a una infinidad de ardidés militares destinados a engañar la observación enemiga. En la batalla que el hombre empeña en la serenidad de los cielos, el ingenio sostiene una lucha tan encarnizada y tenaz como las balas y las granadas.

Cuando uno de los beligerantes ideó utilizar las ondas de la radio para dirigir su aviación hacia blancos concretos situados en el corazón del territorio enemigo, éste estudió la forma de contrarrestar el método. El agresor lanzaba dos ondas dirigidas que partían de puntos muy distantes entre sí para cruzarse precisamente encima del blanco elegido. El sistema era excelente; pero el adversario ideó lanzar ondas de igual longitud que, dando lugar a falsas intersecciones, llevaban el error a los pilotos contrarios.

Una de las estratagemas favoritas del piloto que se ve en un aprieto consiste en fingir que su avión, tocado por los proyectiles y perdida la dirección, se precipita a estrellarse contra el suelo. Hay aparatos que incluso van provistos de substancias químicas que desprenden una nube de humo y dan la impresión—cuando lo desean—de haber sido incendiados o tocados seriamente. Esta traza tiene su paralelo en la guerra submarina. Una gran mancha de aceite y hasta algunos restos flotantes de un supuesto naufragio hacen creer a un artillero ingenioso que sus disparos han aniquilado al sumergible que perseguía, cuando en realidad el submarino escapa bajo las aguas, burlando la saña del captor.

Los trucos más ingeniosos han sido puestos en juego por ambos bandos para burlar la investigación aérea enemiga. Se construyen supuestas ciudades y se provocan supuestos incendios con una facilidad desconcertante.

Estos consisten en una serie de pequeñas construcciones, que carecen de techos y de cristales en las ventanas y en cuyo suelo se amontonan leña y virutas. De estas edificaciones parten una serie de alambres que se extienden en abanico sobre el campo desierto y convergen en una cueva situada a medio kilómetro, desde donde, por medio de un interruptor eléctrico, se puede enviar la chispa que provoca un fantástico incendio en la supuesta población cuando los aviones enemigos descargan sobre ella. Al día siguiente el comunicado oficial dará cuenta de éxitos extraordinarios en la incursión de la noche anterior.

Cestos que parecen calles.

Kilómetros y kilómetros de falsas calles y fábricas de ferrocarriles simulados son facilísimos de construir, logrando una impresión exacta del efecto que se busca. El problema, difícil a primera vista, se consigue con líneas de cestos del revés, caña uno

de una fábrica que puede constituir un objetivo para el enemigo, suele construirse un edificio de poco costo. Y mientras que en la verdadera fábrica se observan rigurosamente las reglas de extinción del alumbrado, en el edificio que sirve de señuelo se fingen violaciones o descuidos que atraigan la atención de los aviones.

Falsos senderos, trazados con cal o polvo blanco, cruzan los falsos aeródromos, mientras que grandes carreteras pintadas atraviesan los verdaderos. Alguno de estos aeródromos que linda con una barrida de viviendas tiene los hangares pintados de forma que parecen una continuación de aquélla, con puertas, ventanas y hasta tientos de flores que armonizan con los de las habitaciones verdaderas.

Tejados convertidos en jardines.

Los alemanes son los grandes maestros en este difícil arte de engañar. El aspecto de Berlín a vista de pájaro ha cambiado, hasta el punto de ser materialmente imposible reconocer la gran urbe. Los tejados parecen jardines, los pequeños lagos no se ven, los contornos de los estanques están desfigurados, etc., y los observadores ingleses se desesperan al tratar de observar unas vistas que cada día creen que es una población diferente.

Curiosa es la maniobra que en Alemania se les hizo hace poco a los ingleses: iluminaron brillantemente, noche tras noche, uno de sus aeródromos, a poca distancia del cual habían simulado otro, cuya presencia delataban las luces de señales de aterrizaje. Tan bien disimulada estaba todo que la R. A. F. malgastó abundantísimas cargas de bombas en medio del campo creyendo destruir formaciones enteras de aparatos.

En muchos casos el disfraz es un éxito con sólo lograr que el blanco resulte borroso desde el punto de mira oblicuo en que lo ven los tripulantes del bombardero. A 7.000 metros de altura y 8 kilómetros de marcha por minuto necesitan ver el blanco a 16 kilómetros de distancia, estar preparados a los 8 kilómetros y lanzar las bombas a los 5. Si el blanco disfrazado no puede reconocerse más que situándose directamente encima de él, resulta difícilísimo acertarle.

La cámara fotográfica es el instrumento en que principalmente puede confiar el observador aéreo. Una cosa pintada puede dar la impresión de ser verdadera en una fotografía, pero si se toman "fotos" del mismo lugar por la mañana y por la noche, la semejanza que guarden entre sí puede revelar el fraude que guarda, a pesar de que el sol ha cambiado de posición, las sombras pintadas siguen siendo las mismas y delatan la falsificación.

Es indudable que la inteligencia sostiene grandes batallas en el arte del engaño defensivo. Tanto, que los camuflajes de la anterior guerra mundial resultan infantiles comparados con los grandes trucos que la fantasía actual inventa para pasar inadvertidos.

de los cuales tiene una luz eléctrica. Vistas desde el aire, en la oscuridad de la noche, semejan barridas de una población cuyo oscurecimiento fuera incompleto. Para extremar el realismo, se dota a la ciudad simulada de fuertes defensas aéreas. Este truco, no obstante serles bien conocido, engaña constantemente a las dotaciones de los bombarderos británicos por la extraordinaria dificultad que supone—en opinión de los peritos—diferenciar lo verdadero de lo fingido.

El gran centro petrolero rumano de Ploesti cuenta con varias imitaciones exactamente iguales. Se copian perfectamente las grandes refineras y simularon, fabricándolos de lona, "depósitos de gasolina", que lanzan nubes de humo negro cuando los bombardean. El resultado es que cuantas veces han aparecido aviones enemigos han quedado despietados o han lanzado sus bombas inútilmente donde no valía la pena.

En Inglaterra, a cierta distancia



¡Chicol! No sabía que te ganases la vida con esto de la endulzación en seco.

LA EMIGRACION japonesa a Brasil

Fertilización de tierras abandonadas



DURANTE los últimos treinta años han llegado a Brasil más de 250.000 agricultores japoneses, cuyas colonias, modelo entre las demás colonias agrícolas de otros países americanos, han alcanzado el grado máximo de perfección por los éxitos conseguidos en la lucha para transformar en tierras fértiles grandes extensiones de terreno consideradas improductivas. Actualmente se calcula que el número de emigrados japoneses que se encuentran en Brasil sobrepasa la cifra de 300.000 por los nacimientos ocurridos desde que comenzó la llegada de campesinos nipones al más grande de los países suramericanos, allá por 1911. La instalación de las colonias japonesas se ha ido extendiendo progresivamente desde Sao Paulo, hacia el Sur, hasta el puerto de Cananea, a unos 250 kilómetros.

Las colonias más florecientes son las que quedaron establecidas a lo largo de la costa atlántica y en la región del Amazonas, desde donde se ha ampliado la zona de influencia nipona al resto del país y a otros países latinoamericanos como Perú y Ecuador. En las plantaciones de café brasileñas es donde los inmigrantes japoneses han realizado una labor más meritoria, aumentando la producción a límites insospechados hace algunos años. Los colonias japonesas más importantes son las de las regiones de Paraná, Mato Grosso, Pará y Ceará. De aquí las colonias agrícolas niponas se extendieron hasta Paraguay, Bolivia y Perú, donde se hallan instalados al presente 30.000 japoneses. Desde Ceará se extiende otra línea de colonias hasta el valle del Amazonas, prolongándose por Pará y dicho río hasta Perú, Ecuador y Colombia. La llegada de agricultores japoneses a Brasil comenzó a últimos de 1911, al aceptarse por el Estado de Sao Paulo el ofrecimiento de una compañía nipona de colonización para proveer agricultores, de los que tan necesitado se hallaba dicho Estado. Este ofreció a la Kaigai Kogyo Kabushiki Kaisha (Compañía Internacional de Colonización) 124.000 acres de terreno, que se vendieron en parcelas a los agricultores. Cinco años después, visto el éxito logrado por los agricultores japoneses, se concedió a la susodicha organización el derecho de colonizar la región del río Ribeira, que desemboca en el Atlántico por Iguapé, a 160 kilómetros al sur de Santos. Esta zona era considerada como la de peores condiciones para su cultivo, por lo que el Gobierno ofreció a la Compañía la zona noroccidental del Estado, dispuesta para el inmediato cultivo; no obstante, se cedió la región de Iguapé, repudiada siempre por los indígenas por considerársela inhabitable y de poco valor. En poco tiempo quedaron establecidas diversas colonias, que florecieron rápidamente.

Parecía que los colonos nipones limitarían su obra a la zona del Sur del Ribeira; pero lejos de ello, se extendieron hacia el interior, venciendo ingentes obstáculos naturales, e hicieron producir zonas también abandonadas como la región de Cananea, a 60 kilómetros de Registro, centro principal de los colonos centro-meridionales. La falta de comunicaciones y lo despoblado de Cananea no fué obstáculo para los colonos japoneses, que dieron nuevamente muestras de su gran capacidad de organización y sus extraordinarias dotes de campesinos al transformar tierras yermas en campos fructíferos de extraordinario valor. La expansión de las colonias japonesas fué apoyada por el Gobierno, que procuró toda clase de facilidades a los inmigrantes para la continuación de su extraordinaria obra.

En la zona de la bahía de Cananea o de Trápandé hubo que vencer las difíciles condiciones del terreno, con sus innumerables canales y depresiones, hasta conseguir la transformación total de la región, que se alcanzó en un plazo asombrosamente reducido. Los colonos no limitaron sus actividades a las faenas agrícolas, sino que desarrollaron la industria pesquera, contribuyendo así al enriquecimiento de toda la zona.

En el año de 1934, como consecuencia de la constitución de un Gobierno de tendencias marcadamente antijaponesas, se dispuso la limitación del número de inmigrantes, pese al fortalecimiento de la economía del país, como consecuencia de la labor de los colonos, autorizándose sólo la entrada de 20.000; más tarde, hace cinco años, en noviembre de 1937, el Presidente Vargas dió al país una nueva Constitución, que reducía en un dos por ciento el número de inmigrantes sobre el total de los que llegaron al país en los cincuenta años precedentes; en virtud de la nueva ley se redujo el número de nuevos colonos a 2.849 por año. A fines de 1937 se encontraban en Brasil 260.165 súbditos japoneses, que a principios de enero del año en curso se habían elevado a 300.000.

En todo el país los colonos japoneses han conseguido lo que el hombre blanco creyó que era imposible lograr. De pantanos abandonados en Iguapé se hicieron bellos jardines; contribuyeron a hacer desaparecer el mito del "infierno verde" con que los blancos habían designado a las zonas del valle del Amazonas, ocupadas más tarde por las colonias japonesas; del desierto de Ceará, tan seco que ni los cactus crecían en él, se hizo una zona fértil, con un sistema excelente de irrigación que permite producir lo suficiente para el sustento de los habitantes de aquellas regiones, calificadas de "inhabitables" por los indígenas. En Colombia, los japoneses han conseguido producir patatas en regiones de climas tórridos. En Sao Paulo, los accesos a la bahía de Cananea se consideraban el factor más importante del Estado; sin embargo, los colonos japoneses establecieron grandes plantaciones de arroz, que no producían lo bastante para compensar los esfuerzos realizados, a fin de acondicionar el suelo para el cultivo; se intentó plantar yute, sin mejor éxito, y finalmente se plantó algodón, que hoy se produce abundantemente en la región de Monte Alegre. Simultáneamente se limpió una zona de 5.400 kilómetros cua-

El Turquestán de Kachgaria o "Turquestán chino", centro de las comunicaciones de Asia

En las estepas del Asia Central todos los caminos y todos los senderos van a parar al llamado "Turquestán chino" o le atraviesan por su parte central. La posesión de ese vasto territorio, situado en el interior del Asia, fué la que aseguró el dominio de los grandes conquistadores, como Gengis-Kan, porque en él nacen diversas rutas que tienen sus terminaciones en el Volga, Ucrania, Pekín y su región, el Yunnan y la China del Sur, la India Noroeste por Cabul y Afganistán, Bagdad y las ciudades persas por el Jorasán, etc. A ese gran interés histórico de las viejas comunicaciones se une hoy el interés nuevo de que por allí pasa la principal comunicación entre Chan-Kai-Chek y Rusia, o sea casi la única comunicación esencial, porque la carretera de Mongolia Exterior que sale del Transiberiano al sureste del Baikal y desemboca en China por Lanchow está muy cerca de las zonas que tiene el Japón, y la carretera meridional de Assam es muy mala y tortuosa. Esa carretera más o menos firme que va de las ciudades rusas del Volga a la provin-

cia china de Sian, en el Shen-Si, atravesando el Turquestán chino, tiene 3.700 kilómetros y está hecha sobre antiguas pistas seguidas desde hace siglos por las caravanas de camellos de dos jorobas. En febrero de 1938 proyectaron los rusos tender a través del Turquestán chino un ferrocarril que enlazase Samarkanda con el Kan-Su y Chungking; pero no pudo realizarse. Lo que sí funciona desde el 24 de marzo de 1939 es la vía aérea Samarkanda-Chungking, con aviones rusos.

El país que en los mapas españoles aparece con el nombre de Turquestán chino tiene allí otras denominaciones diferentes. Los chinos le llaman Sin-Kiang; pero los habitantes del país, que son turcos en su inmensa mayoría, le conocen por Türkeli. El nombre chino significa "frontera nueva", y el nombre turco, "país turco, país habitado por turcos". Tiene una extensión de 1.640.000 kilómetros, entre los montes septentrionales del Altai, que le separan de Mongolia y Siberia; los montes meridionales de Karakorum y el Altai-Takh, que le separan de India y Tibet; la meseta

de Turan, que le separa de Persia y Afganistán; y el río Amur, que le separa de Manchuria y China. Fue asesinado el general por otros chinos. Los turcos se aprovecharon para declararse independientes en 1931, echando al hijo de Yang Tsen-Hsin, que se llamaba Chin-Shu-Yen. Pero volvieron los chinos con otros generales, reyzelos y jefes de bandas.

El 2 de mayo de 1933 hubo otro segundo levantamiento, en que los chinos musulmanes se unieron a los turcos, lográndose la victoria gracias a esta alianza. Se fundó entonces un Estado independiente musulmán, cuyo jefe fué Joya Niyaz Hach, el cual se apresuró a enviar telegramas afectuosos dirigidos a Kemal Atatürk e Ismet Inonu, y diciendo en ellos: "La bandera verde de los turcos del Este saluda a la bandera encarnada y blanca de los turcos del Oeste." El nuevo Estado, que se llamaba "República Independiente musulmana del Türkeli", declaró al turco lengua oficial y elaboró una completísima Constitución. La alianza de los turcos con la minoría chinomusulmana le garantizaba la fuerza de resistencia contra los cabecillas chinos. Pero entonces surgió de pronto e im-



drados de selva virgen y se crearon ricas zonas arroceras.

Los esfuerzos japoneses han tenido efectos altamente favorables sobre la economía brasileña. Así, por ejemplo, en 1940, sólo en Sao Paulo, la producción alcanzó un valor de más de ochenta millones de pesetas, es decir, una cantidad superior a la del valor de las exportaciones e importaciones de los restantes diecinueve Estados del Brasil.

Está, pues, plenamente justificada la afirmación del diario de Tokio "Asahi Shimbun" según la cual Brasil no ha roto sus relaciones con Japón "porque ambos países están sólidamente unidos por intereses económicos y de simpatía mutua, pues la zona colonizada por inmigrantes japoneses en la región del Amazonas pertenece moralmente al Imperio del Sol Naciente, según se reconoció no ha mucho por una renombrada personalidad del mundo económico".

ta de Parnir, que le separa del Afganistán, y otros montes menores que le separan del Turquestán Occidental y de China. Sin embargo, en todos los montes quedan pasos que abren continua comunicación. Los más notables son los de los valles del Ill y el Irrix, camino de Rusia, y el que va al Kan-Su chino.

Sus habitantes

Los habitantes son sólo 3.500.000. De ellos hay unos 2.350.000 turcos, y el resto son chinos musulmanes y grupos nómadas y errantes, que se componen, sobre todo, de budistas o mogoles. Como el país es seco y estepario, la mayoría de los habitantes se acumulan en oasis regados con canales subterráneos, obteniendo cereales, frutas, algodón, etc., y criando rebaños de ovejas o camellos. Oasis y habitantes están casi todos concentrados en la parte meridional del país. Porque una cadena montañosa interior divide al Turquestán chino en dos partes, que son: arriba, Zungaria, y abajo, Kachgaria, quedando la del Sur más protegida de los vientos fríos y más abundante en ciudades. Kaxga es la capital de ese Sur que de ella recibe el nombre.

La historia del país fué siempre esencialmente turca. Después de caído el Imperio de Gengis-Kan (1207 a 1227), sus habitantes se hicieron musulmanes y estuvieron mandados por emires, que fundaron el reino turco de Karahani. El 1758 fué invadido el país por el Imperio chino, que se lo incorporó en calidad de colonia. El 1864 hubo una gran sublevación nacionalista, al mando del turco Yakub Bey, que se proclamó Rey de Kaxgar, siendo reconocido por Inglaterra y Rusia. El 1877 volvieron a apoderarse del país los Emperadores chinos, y el 1882 le declararon provincia, anexionándolo bajo el nombre de Sin-Kiang, con nueva capital en Urumchi. Al estallar la revolución china del 1911 se apoderó del país el general Yang Tsen-Hsin, que se hizo un dominio propio del 1912 al 1928. Ese año

esperadamente un nuevo enemigo en el Poder comunista, al que no convenía ese Estado libre islámico en pleno corazón estratégico de Asia. En noviembre de 1934 fué invadido Türkeli por un ejército ruso, mandado por el general Pogodin, que iba provisto de numerosa artillería y aviación. La desesperada resistencia de los turcos fué inútil, porque los chinos musulmanes que mandaba el general Ma Chung-Yin se apresuraron a rendirse y quedó rota la unidad. Durante dos años luchó aún el general Yolbar Bey, y en 1 de enero de 1936 quedó unido el Türkeli al resto del Turquestán ruso, que tiene su centro político principal en Samarkanda.

Enlace entre Rusia y China

Ahora están allí instalados los principales organismos de enlace entre Rusia y China, así como los centros de acción política soviética sobre la zona del Gobierno de Chungking. La ciudad de Urumchi es el cuartel general de las tropas rusas. Hay en todo el territorio una serie de campos de aviación muy bien preparados, que tienen su principal base en la ciudad de Kaxgar. Ingenieros soviéticos han hecho en estos últimos años grandes trabajos de prospección en las montañas de la cordillera central de Tien-Chan o Montes Celestes y en otras partes del país, donde se ha comprobado la existencia de minas muy importantes de oro, cobre, plomo, carbón y petróleo. Pero aún no se empezó a explotar ninguno de estos yacimientos minerales.

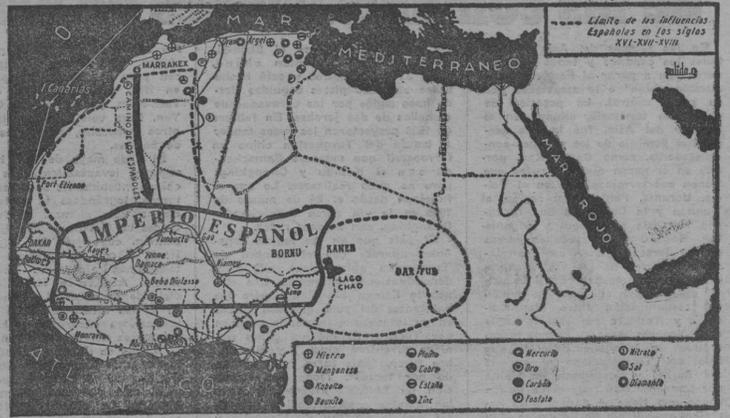
Resumen del país turquestano de varios nombres, que pudiera llamarse exactamente Turquestán Oriental o Turquestán del Este, es su excepcional valor estratégico y geopolítico, como centro de toda Asia, juntamente con la extrañeza de que ese hecho no se haya puesto antes de relieve y que ese territorio sea tan poco citado.

VISTA DE SUSA (TUNEZ)



El territorio tunecino sigue siendo máximo centro de atención de la guerra en Africa del Norte, tanto por su estratégica situación como por la batalla empeñada allí entre aliados y fuerzas del Eje. La foto muestra una vista de la ciudad y el puerto de Susa, en la costa oriental del país. (Foto Transocean.)

Un antiguo imperio español entre el río Níger y el lago Chad



El lago Chad y su cuenca están en primer término de la actual geografía desde que la ocupación anglosajona y degaullista se extendió por toda la parte central del Continente negro, ya que ese lago Chad es el sitio donde se cruzan las grandes comunicaciones africanas y el sitio donde el litoral occidental de Guinea se pone en contacto con el oriental del mar Rojo gracias a las carreteras que van desde Liberia y Duala a Sartum pasando por Fort-Lamy. Respecto a los frentes de combate mediterráneos tiene el Chad interés por haber servido recientemente a las tropas moriscas que, partiendo del África Ecuatorial francesa sometida a De Gaulle, han avanzado por el Tibesti para ocupar los oasis del Fezzan, en el sur de Trípolita. Ahora se ha agregado el nuevo y reciente interés del paso de Boisson y su África Occidental a las naciones unidas. Pero estas ocupaciones son puramente circunstanciales y no influirán nada en el éxito final de la guerra. El valor mayor del Chad reside para España en su extraordinario poder evocativo, pues entre ese gran lago y la parte del Senegal que tiene como capital a Dakar se desarrolló en el siglo XVI un pequeño imperio español. Tres mil hombres de Andalucía y Extremadura, armados de mosquetes, derrotaron a un poderoso Rey negro y crearon allí un Estado, cuya lengua oficial fue la española.

Este Imperio no fue cosa casual, sino resultado final de una serie de infiltraciones españolas que venían acumulándose y sucediéndose desde lejanas épocas prehistóricas. Los primeros contactos del mundo mediterráneo con el África negra fueron los que hubo entre el Estado andaluz de Tarifa y las costas senegalesas. Tartesio o Tarsis estaba situado en la desembocadura del Guadalquivir y fue la primera civilización que existió en el mundo occidental, habiendo vuelto a ser revelado en época reciente por las investigaciones del sabio alemán profesor Schulten.

NUEVA YORK, SIN PRENSA

Nueva York sin Prensa una, dos, tres... jornadas. Están en huelga los distribuidores de periódicos, y éstos no salen a la venta ni son reparados. Protestan, al parecer, las empresas: "La huelga ha sido declarada por los propios periódicos y constituye un atentado contra el esfuerzo de guerra norteamericano." En su virtud, piden al Gobierno un laudo que ponga término a la anomalía. Al fin, la cuarta jornada devuelve la tranquilidad a los espíritus agobiados por falta de lectura. Se remiten todos a sus labores, pero no se castiga a los culpables. Y aquí no ha pasado nada.

No ha pasado nada, sino que, durante los días sin Prensa, hubo una clase de ciudadanos neoyorquinos que disfrutó el privilegio de poder leer a su gusto, o al menos que se les dio un periódico. Los lectores distinguieron, a quienes no faltó ni un solo día pasto para su voracidad tipográfica, fueron ni más ni menos que los marxistas.

El diario "P. M.", marxista, ha sido el único rotativo que, pese a la huelga, llegó con toda normalidad a manos de sus incondicionales. En Nueva York esto no ha sorprendido a nadie, ni menos ha cortado la digestión a ningún lector, cualquiera que sea su filiación. Si un comentario salió de labios de un banquero multimillonario, o de un dirigente multiletrado, sería un beatífico "¡Estos marxistas!", velado por una sonrisa comprensiva. En verdad, no hay aún motivos serios en la prospe-

El lago Chad y su cuenca están en primer término de la actual geografía desde que la ocupación anglosajona y degaullista se extendió por toda la parte central del Continente negro, ya que ese lago Chad es el sitio donde se cruzan las grandes comunicaciones africanas y el sitio donde el litoral occidental de Guinea se pone en contacto con el oriental del mar Rojo gracias a las carreteras que van desde Liberia y Duala a Sartum pasando por Fort-Lamy. Respecto a los frentes de combate mediterráneos tiene el Chad interés por haber servido recientemente a las tropas moriscas que, partiendo del África Ecuatorial francesa sometida a De Gaulle, han avanzado por el Tibesti para ocupar los oasis del Fezzan, en el sur de Trípolita. Ahora se ha agregado el nuevo y reciente interés del paso de Boisson y su África Occidental a las naciones unidas. Pero estas ocupaciones son puramente circunstanciales y no influirán nada en el éxito final de la guerra. El valor mayor del Chad reside para España en su extraordinario poder evocativo, pues entre ese gran lago y la parte del Senegal que tiene como capital a Dakar se desarrolló en el siglo XVI un pequeño imperio español. Tres mil hombres de Andalucía y Extremadura, armados de mosquetes, derrotaron a un poderoso Rey negro y crearon allí un Estado, cuya lengua oficial fue la española.

NUEVA YORK, SIN PRENSA

Nueva York sin Prensa una, dos, tres... jornadas. Están en huelga los distribuidores de periódicos, y éstos no salen a la venta ni son reparados. Protestan, al parecer, las empresas: "La huelga ha sido declarada por los propios periódicos y constituye un atentado contra el esfuerzo de guerra norteamericano." En su virtud, piden al Gobierno un laudo que ponga término a la anomalía. Al fin, la cuarta jornada devuelve la tranquilidad a los espíritus agobiados por falta de lectura. Se remiten todos a sus labores, pero no se castiga a los culpables. Y aquí no ha pasado nada.

No ha pasado nada, sino que, durante los días sin Prensa, hubo una clase de ciudadanos neoyorquinos que disfrutó el privilegio de poder leer a su gusto, o al menos que se les dio un periódico. Los lectores distinguieron, a quienes no faltó ni un solo día pasto para su voracidad tipográfica, fueron ni más ni menos que los marxistas.

El diario "P. M.", marxista, ha sido el único rotativo que, pese a la huelga, llegó con toda normalidad a manos de sus incondicionales. En Nueva York esto no ha sorprendido a nadie, ni menos ha cortado la digestión a ningún lector, cualquiera que sea su filiación. Si un comentario salió de labios de un banquero multimillonario, o de un dirigente multiletrado, sería un beatífico "¡Estos marxistas!", velado por una sonrisa comprensiva. En verdad, no hay aún motivos serios en la prospe-

África como complemento económico de Europa

El "Continente negro" por importantes yacimientos de minerales, cuya máxima concentración se encuentra en el Congo y territorios limítrofes

TIEMPO atrás leíamos un documentado estudio de Puentes Irrozqui que comenzaba así: "La nueva Europa ha de necesitar cada vez más materias primas, sobre todo si quiere conseguir su verdadera independencia, que ha de lograrse rompiendo viejos moldes. El complemento económico de Europa se encontrará entonces en un régimen de autarquía continental complementada por África, fuente natural de materias primas para el Viejo Mundo."

Nuestro Suplemento, de una manera subjetiva, ha concretado, en una serie de bien logrados trabajos, la necesidad que sentimos de tierras africanas. Aún más: no hace poco que Pedro Salvador, a requerimientos del Delegado Nacional de Prensa, camarada Juan Aparicio, expone de manera irrefutable la capacidad de la Nación para los quechuas coloniales, con motivo de su reciente regreso de nuestras posesiones del Golfo de Guinea, ante una selección de profesionales del periodismo y de alumnos de su Escuela. Por ello no es de extrañar, a mayor abundancia de razonamientos, la misión de la misión de complemento económico de Europa que asignamos a África, adhiriéndonos a todos los que con perfecta visión han encuadrado en este casillero al bien llamado Continente misterioso.

"El retorno a lo africano"

La sobriedad de nuestros estudios no nos permite abarcar de una vez tema tan vasto como es el de la potencialidad africana. En orden al espacio de que disponemos, es nuestro propósito ocuparnos de las posibilidades minerotérmicas del Continente negro, principalmente de la parte Sur, y de pasada de las hidroeléctricas, no sin hacer la salvedad respecto al último extremo de que los datos deben interpretarse como potencial vigor, mientras que el presente debe interpretarse como pasado o futuro debido a la guerra actual—una aportación real. Pero antes hagamos algo de historia. Alíx ha llamado a la misión europea en África "el retorno a lo africano". Y tiene razón. Europa, con el descubrimiento de América, se vuelve en el Nuevo Continente. Atraen más los territorios de aliende mares que el Continente relativamente conocido por haber sido tributario de Roma, foco de invasión árabe, campo—en su parte Norte—de batalla de España y zona de experimentos náuticos—a lo largo de su perímetro—para hispanolusos. El hecho que tiene cabida tanto en el estudio de la Economía como en el de la Historia es que la preocupación americana suplanta—a pesar de su novedad—al de África, y son los pueblos que, en el tiempo y en el espacio no han tenido una cabida oportuna en el Nuevo Mundo los que se preocupan de África y los que, poniendo en juego toda clase de métodos, sacan las mejores tajadas de este Continente. Se ha producido—para nosotros el hecho económico—del "retorno a África" de que habla Alíx. Todo aquel que haya leído la obra magna de Arelliza y Castiella sabe ya las posiciones que fué ocupando España con respecto al botín africano y la "misericordia negra" de que fuimos objeto. Mas, en definitiva, éstos son hechos que históricamente están perfectamente juzgados y sobre los que no tenemos que insistir. Asimismo está claramente definida nuestra actitud por aquellos que tienen por misión hacer el "retorno a lo africano", por tanto, a otros aspectos del tema.

La minería de África.

Descontando la producción férrea del Marroquí español y francos los fosfatos franceses y los limitados cotos mineros de Egipto, Sudán, Abisinia y África Ecuatorial Francesa—a grandes rasgos—, podemos establecer una línea de verdadera importancia en cuanto a minerales que, a diferencia de Juri Semenov, que la inicia en el África



Equatorial, la concentra en el Congo. Estos españoles atravesaron el Congo y la hace bajar por las antiguas colonias alemanas y Rhodesia hasta la Unión Sudafricana, nosotros la prolongamos por África del Suroeste, incluyendo Nigeria y Liberia, hasta Sierra Leona.

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

Leopoldo II y su "Domaine de la Couronne"

Ya hemos indicado que a la iniciación de la crisis de América como territorio colonial, y en razón a una visión política de aquellos pueblos que cronológicamente han sido permitidos establecer nuevas competencias de productos coloniales manufacturados en los distintos mercados mundiales.

riesgo, cuatro años a explorar el Congo. Ya en 1876 Leopoldo había creado la llamada Sociedad Internacional para explotación y civilización de África, en una Conferencia Internacional celebrada en Bruselas, cuya presidencia—¡cómo no!—se otorgó Bélgica.

Los informes de sir Roger Casement.

Lo de "civilización de África" que rezaba en el título de la entidad mediante la cual Leopoldo pudo apropiarse el Congo quedó, como vulgarmente se dice, "en agua de borrajas", aunque, en honor de la verdad, en esta materia no sea más culpable Bélgica que otras naciones. Aquel sir Roger Casement que fué cónsul inglés en Roma, ahorcado durante la contienda 1914-18 por traición—según Inglaterra, puesto que en este hecho hay enormes discrepancias—, fué el encargado, en sus famosas informes, de divulgar los procedimientos de civilización de África puestos en práctica por los organizadores del Congo. Baste a este respecto indicar que los trabajos forzados de los indígenas en las minas, los robos, espolios, asesinatos en masa, destrucción de pueblos, éxodo de habitantes, tormentos y muertes estuvieron a la orden del día. Y en tal proporción se realizaron estos hechos que Europa hubo de poner el grito en el cielo, y cuando la intervención se creía inminente, Leopoldo II pudo concluir su negocio vendiendo sus propiedades particulares en el Congo—territorios estentó y cinco veces mayores que Bélgica—al Estado, ganando "nada más" que dos millones de libras en la operación.

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

riesgo, cuatro años a explorar el Congo. Ya en 1876 Leopoldo había creado la llamada Sociedad Internacional para explotación y civilización de África, en una Conferencia Internacional celebrada en Bruselas, cuya presidencia—¡cómo no!—se otorgó Bélgica.

Los informes de sir Roger Casement.

Lo de "civilización de África" que rezaba en el título de la entidad mediante la cual Leopoldo pudo apropiarse el Congo quedó, como vulgarmente se dice, "en agua de borrajas", aunque, en honor de la verdad, en esta materia no sea más culpable Bélgica que otras naciones. Aquel sir Roger Casement que fué cónsul inglés en Roma, ahorcado durante la contienda 1914-18 por traición—según Inglaterra, puesto que en este hecho hay enormes discrepancias—, fué el encargado, en sus famosas informes, de divulgar los procedimientos de civilización de África puestos en práctica por los organizadores del Congo. Baste a este respecto indicar que los trabajos forzados de los indígenas en las minas, los robos, espolios, asesinatos en masa, destrucción de pueblos, éxodo de habitantes, tormentos y muertes estuvieron a la orden del día. Y en tal proporción se realizaron estos hechos que Europa hubo de poner el grito en el cielo, y cuando la intervención se creía inminente, Leopoldo II pudo concluir su negocio vendiendo sus propiedades particulares en el Congo—territorios estentó y cinco veces mayores que Bélgica—al Estado, ganando "nada más" que dos millones de libras en la operación.

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

riesgo, cuatro años a explorar el Congo. Ya en 1876 Leopoldo había creado la llamada Sociedad Internacional para explotación y civilización de África, en una Conferencia Internacional celebrada en Bruselas, cuya presidencia—¡cómo no!—se otorgó Bélgica.

La población y las comunicaciones africanas.

Si la India dispone de trece millones de individuos para que anualmente mueran de hambre, África—hablamos en plan de exposición—no le va a la zaga. África no presenta crisis demográfica, en general, y, sin embargo, hay colonias que acusan falta de mano de obra. Ello se debe—por ejemplo, en el caso de nuestra Guinea—a los procedimientos de colonización empleados, son el fin de no perjudicar el todo económico de la colonia. Su resolución, si la contienda actual termina, es de las más perentorias, o los países humanitarios y verdaderamente colonizadores se verán en el trance de limitar las producciones coloniales a su exclusivo consumo—en muchos casos éste puede entrañar un sacrificio—, porque las materias primas de las zonas colonizadas solamente en sentido económico son más baratas.

Por último, siempre que se hable de África, no hay que olvidar su pésmo red interna de comunicaciones, que obliga a actual al comercio marítimo, porque aun en los casos de guerra, éstas son más que insuficientes. De esta tónica se libran el Sur y el Norte, que últimamente amplían su capacidad de tráfico con el Transahariano.

El Comercio de Monarca.

Leopoldo II, el negociante y burgués que Ma. La sagacidad que constante practica la compraventa más en él que el ingeniero. Su actuar en lo que respecta a África tuvo un carácter de hábil, que no hay que confundir con la hábil política. Leopoldo conocía tanto el Oriente del Occidente, había viajado muy y ociosamente a hombres y más al primer golpe de vista. Como lema tenía aquel de sir Cecil Rhodes decía: "Las ideas de naciones sin el dinero", y tal vez venía a una idea africanista más su decisión de enviar a Siam de nación en nación sobrelapal para su empresa africana por su cuenta y

EL CONFORT INGLÉS

RAZON Y ESENCIA DEL IMPERIO BRITANICO



El confort de la casa inglesa también habrá de sentirse por esta disposición del primero de agosto, pues que designaron los ingleses con el nombre de Augusteria, de la fusión de agosto y austeridad. Porque queda prohibida la fabricación de todos los muebles metálicos ordinarios para oficinas, así como todos los muebles metálicos refinados para la casa. Prohibidos todos los utensilios de jardinería. Prohibidos todos los tipos de cama fuera de los tipos corrientes. Se prohíbe asimismo la fabricación de todos los artículos de porcelana y de mayólica, como juegos de té y vajillas finas, cristalería, esmeraldas, etc. Igualmente sucederá con los artículos de cuero; por ello, la clásica poltrona inglesa—para no citar más que uno de los objetos hechos con este material—desaparecerá de los hogares británicos, y los flemáticos ingleses no podrán arrellanarse en ellas, hundirse en su acogedora comodidad para dormir la siesta o para ver cómo acendian y se diluyen y esfuman en espirales, envolviéndolas en el tenue neblina, las volutas lentas del humo de sus pipas o de sus cigarrillos puros.

Desaparecerán de las viviendas inglesas, y también de las novelas, los gongs y las campanillas metálicas, que si no sirven para llamar a la servidumbre desempeñaban una misión decorativa de primer orden. Desaparecerán igualmente los estatuillos, los paravientos, los impermeables, los utensilios eléctricos para uso doméstico. Por lo menos ha sido decretada la no fabricación de todos estos objetos y de otros muchos más, muchísimos, cuya lista será inacabable, pero la que el lector puede imaginar fácilmente, con el único peligro, si acaso, de quedarse corto. ¡Ah! Tampoco habrá música en las casas inglesas, pues ha quedado prohibida también la fabricación y venta de pianos, acordeones, arpas y de instrumentos de viento, suerte que han corrido igualmente los gramófonos, porque se han considerado superfluos todos estos objetos y se ha creído que debían ser eliminados actualmente de la fabricación y de la venta.

El confort de la casa inglesa también habrá de sentirse por esta disposición del primero de agosto, pues que designaron los ingleses con el nombre de Augusteria, de la fusión de agosto y austeridad. Porque queda prohibida la fabricación de todos los muebles metálicos ordinarios para oficinas, así como todos los muebles metálicos refinados para la casa. Prohibidos todos los utensilios de jardinería. Prohibidos todos los tipos de cama fuera de los tipos corrientes. Se prohíbe asimismo la fabricación de todos los artículos de porcelana y de mayólica, como juegos de té y vajillas finas, cristalería, esmeraldas, etc. Igualmente sucederá con los artículos de cuero; por ello, la clásica poltrona inglesa—para no citar más que uno de los objetos hechos con este material—desaparecerá de los hogares británicos, y los flemáticos ingleses no podrán arrellanarse en ellas, hundirse en su acogedora comodidad para dormir la siesta o para ver cómo acendian y se diluyen y esfuman en espirales, envolviéndolas en el tenue neblina, las volutas lentas del humo de sus pipas o de sus cigarrillos puros.

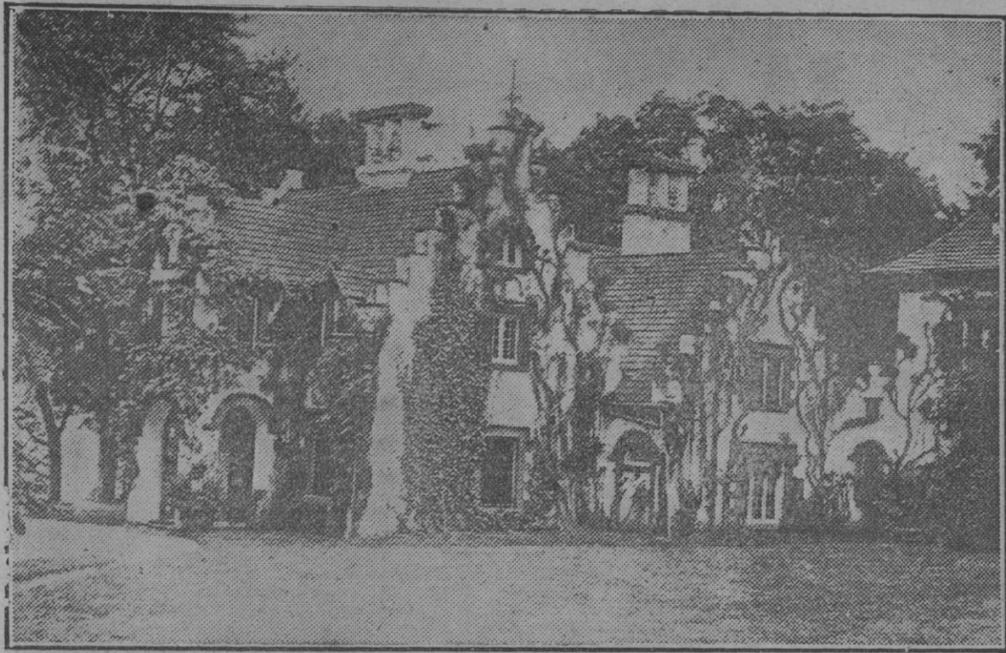
Desaparecerán de las viviendas inglesas, y también de las novelas, los gongs y las campanillas metálicas, que si no sirven para llamar a la servidumbre desempeñaban una misión decorativa de primer orden. Desaparecerán igualmente los estatuillos, los paravientos, los impermeables, los utensilios eléctricos para uso doméstico. Por lo menos ha sido decretada la no fabricación de todos estos objetos y de otros muchos más, muchísimos, cuya lista será inacabable, pero la que el lector puede imaginar fácilmente, con el único peligro, si acaso, de quedarse corto. ¡Ah! Tampoco habrá música en las casas inglesas, pues ha quedado prohibida también la fabricación y venta de pianos, acordeones, arpas y de instrumentos de viento, suerte que han corrido igualmente los gramófonos, porque se han considerado superfluos todos estos objetos y se ha creído que debían ser eliminados actualmente de la fabricación y de la venta.

Desaparecerán de las viviendas inglesas, y también de las novelas, los gongs y las campanillas metálicas, que si no sirven para llamar a la servidumbre desempeñaban una misión decorativa de primer orden. Desaparecerán igualmente los estatuillos, los paravientos, los impermeables, los utensilios eléctricos para uso doméstico. Por lo menos ha sido decretada la no fabricación de todos estos objetos y de otros muchos más, muchísimos, cuya lista será inacabable, pero la que el lector puede imaginar fácilmente, con el único peligro, si acaso, de quedarse corto. ¡Ah! Tampoco habrá música en las casas inglesas, pues ha quedado prohibida también la fabricación y venta de pianos, acordeones, arpas y de instrumentos de viento, suerte que han corrido igualmente los gramófonos, porque se han considerado superfluos todos estos objetos y se ha creído que debían ser eliminados actualmente de la fabricación y de la venta.

Desaparecerán de las viviendas inglesas, y también de las novelas, los gongs y las campanillas metálicas, que si no sirven para llamar a la servidumbre desempeñaban una misión decorativa de primer orden. Desaparecerán igualmente los estatuillos, los paravientos, los impermeables, los utensilios eléctricos para uso doméstico. Por lo menos ha sido decretada la no fabricación de todos estos objetos y de otros muchos más, muchísimos, cuya lista será inacabable, pero la que el lector puede imaginar fácilmente, con el único peligro, si acaso, de quedarse corto. ¡Ah! Tampoco habrá música en las casas inglesas, pues ha quedado prohibida también la fabricación y venta de pianos, acordeones, arpas y de instrumentos de viento, suerte que han corrido igualmente los gramófonos, porque se han considerado superfluos todos estos objetos y se ha creído que debían ser eliminados actualmente de la fabricación y de la venta.

Los franceses del Canadá esperan algún día constituir la mayoría de la población

Los párrocos de San Fidel y Quebec son la autoridad máxima de la provincia



LA FAMOSA "CASA DE HIEDRA", EN MONTREAL, CONSIDERADA COMO EL CENTRO DEL ESPIRITU NACIONAL FRANCÉS EN EL CANADA.

En el corazón del Norte de América, protestante e inglesa, florece una simple provincia con tres millones de católicos de origen francés: Quebec. Para los norteamericanos es más extraña y desconocida que la propia Francia, pues incluso es extraña al siglo actual. Filosófica y religiosamente brotó del catolicismo del siglo XVI. Desestimó la Francia de la Revolución Francesa y la de la Tercera República. En cambio, su actual juventud simpatizaba con la Francia de Pétain.

Quebec es un remanente del Imperio británico. Después de deportar a los franceses acadianos de Nueva Escocia, en 1755, 65.000 de ellos se establecieron en Quebec y se expandieron entre 1763 y 1942 hasta un total de unos seis millones en todo el Canadá y el Norte de los Estados Unidos. Actualmente la corona inglesa participa escasamente en la vida de la provincia de Quebec. La prueba de la influencia británica actual en Quebec está en la participación de ésta a la guerra: En abril último, en un plebiscito, votó el 70 por 100 contra el envío de tropas al Extranjero.

Los franceses canadienses figuran entre las gentes más simpáticas en el mundo, de temperamento dulce y amable, virtuosos, frugales, trabajadores, honrados y muy sociables y hospitalarios. La Iglesia y la agricultura dominan casi sus vidas. Emplazado en la puerta del Canadá, es, sin embargo, uno de los pueblos de aquel país menos progresivo. La mortalidad infantil ha sido muy elevada, y la ciudad de Trois Rivières tiene un promedio más elevado de defunciones que Bombay. El promedio de fallecimientos por difteria ha sido el más alto en el mundo.

La Iglesia Católica rige el Quebec rural.

En la actualidad el Quebec rural está regido por la Iglesia Católica, la cual percibe, en calidad de diezmos, el 4 por 100 sobre todas las cosechas de grano. El no pagar estos diezmos puede equivaler al embargo de la propiedad. La Iglesia controla la educación en Quebec. El obispo puede dar autorización a jóvenes, pero nunca a niños, para concurrir a escuelas no católicas. Las muchachas pueden casarse a los catorce años, pero no pueden ir al cine hasta los dieciséis.

Este mundo piadoso y amable, fronterizo de los Estados Unidos, tiene multitud de aldeas rurales, de las cuales tomaremos una como tipo de vida general; esa aldea es la de San Fidel, en la cual Dios está permanentemente inmediato al pensamiento y al corazón de estas gentes y la Iglesia en igual manera. La devoción es una función profundamente sentida a lo largo de cada jornada. Participa de todos los actos de la vida de la aldea, lo mismo en el sentido espiritual que en el temporal, en una profundidad mayor, claro es, en estas aldeas que en la ciudad de Quebec. Nadie osaría desobedecer la autoridad del párroco de San Fidel, y cualquier extraño a la aldea que tal hiciera no permanecería mucho

tiempo en ella. El Ayuntamiento abre la sesión con oraciones, presidiendo la escena una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. En las encrucijadas de las carreteras se elevan con frecuencia grandes cruces de madera, ante las cuales los trabajadores del campo y los caminantes se postran de hinojos para rezar en común cuando en las horas de la tarde las campanas suenan en las iglesias en la dilatada extensión de Quebec; con los brazos cruzados viejos y jóvenes rezan al unísono, e igual hacen cuando en un automóvil el párroco pasa conduciendo el Viático a cualquier hogar donde hay un enfermo. Las subastas de fincas se celebran en las inmediaciones de la iglesia, y aun en el caso en que la iglesia no sea propietaria del terreno vendido, controla la venta, protegiendo así sus derechos de cobro de diezmos.

Hace algún tiempo aún una casa podía ser clausurada al comprobar que su dueño tenía ideas extremistas, y en el caso de que aquél violase la clausura por cualquier razón, podía ser sentenciado a varios años de cárcel. Esta ley todavía figura en los libros, pero no rige actualmente.

Las gentes de San Fidel no tienen pensamientos radicales; los cultos leen a Cornille y Racine; creen su deber sagrado combatir al comunismo o bolchevismo, y de ahí sus turbaciones ante esta guerra mundial, en la que están aliados bolcheviques rusos, chinos budistas y anglosajones protestantes contra, entre otras, Roma, madre de la Iglesia.

El sentido de solidaridad de los católicos canadienses.

El sentido de la solidaridad no tiene seguramente igual en el mundo al que observan las gentes de San Fidel y de todas las aldeas de Quebec. He aquí un maravilloso ejemplo: si un vecino necesita construir su casa, el pregonero de la aldea, cuando los domingos pregonara las noticias locales a la puerta de la iglesia, que son las principales en San Fidel, pide voluntarios para construir la casa del vecino citado. Y los voluntarios acuden en masa a realizar la obra, desde los cincientos al tejado, gratuitamente. En las escuelas, al entrar y al salir de clase, los niños de cinco a quince años rezan; los pá-

El artículo 9.º de la ley del Cuerpo de Enfermeras promulgada por el Caudillo en enero de 1942 dice así:

"Podrán asistir a los cursos de enfermeras de guerra, además de las afiliadas que tengan el título de F. E. T. y de las J. O. N.-S., las enfermeras no afiliadas que se hallen en posesión de un título oficial y deseen adquirir esta especialidad. Las solicitudes de ingreso se enviarán a las Delegaciones de la Sección Femenina."

Estos cursos comenzarán el próximo mes de enero.

treros son los inspectores de las escuelas, en las cuales pocas matemáticas y ciencias se enseñan, de donde resulta que Quebec tiene pocos ingenieros y muchos abogados, médicos y notarios. Es curioso cómo estas gentes se consideran a sí mismas como descendientes de Francia, los puros y exclusivos canadienses; los otros, los que hablan inglés, para ellos son exclusivamente "los ingleses".

En San Fidel, sobre 1.100 vecinos, sólo dos se han alistado para la guerra y otros tres para servicio dentro del Canadá, lo que arroja un resultado de 0,4 por 100. En San Fidel está prohibido por el párroco el bailar las parejas enlazadas; así, las gentes bailan "solos" de danza. Las familias son numerosas, contándose muchas con doce y más hijos. Por este proceso los franceses canadienses vislumbran el día en que todo el Canadá será francés y católico. Las gigantescas familias de Quebec no han dado para la guerra más que unos 150.000 hombres para servicio en el país y en el Extranjero. Los no católicos canadienses tienen otro concepto, y hace tres semanas el general La Fleche fué encargado de obtener soldados a través de todo el Canadá. Las objeciones de los nacionalistas de Quebec para pelear lo que llaman "las guerras inglesas" en su propia expresión se remontan a la guerra de los bóers y a la europea.

Tres millones de fieles.

Los franceses del Canadá esperan algún día constituir la mayoría de la población. El Canadá de hoy es: 45 por 100 católico y 37 por 100 de ascendencia francesa. La Iglesia en Quebec, sobre tres millones y medio de habitantes, cuenta con un impresionante total de tres millones de fieles efectivos. Probablemente la personalidad más poderosa de Quebec es el cardinal-arzobispo, monseñor Rodrigue Villeneuve, el cual ha tenido duras expresiones sobre las democracias, tales como "la salvaje, embustera y atea democracia que hoy reina en la mayoría de los países del mundo". La Iglesia de Quebec vigila y organiza su juventud para dirigirla en el mundo moderno. Para ello ha instituido organizaciones de jóvenes que afectan a las clases agrícolas, estudiantiles, obreras y clase media, partiendo fundamentalmente de las encíclicas papales "Rerum Novarum", de 1891, y "Quadragesimo Anno", de 1931, con un sentido corporativo de la sociedad. Dirige en la suprema estructura estas organizaciones el Consejo de Obispos de Quebec.

Entre los monumentos de Quebec figuran el de Luis XIV, el Rey francés que con normandos colonizó el Canadá y fundó la Luisiana, y el monumento ecuestre a Juana de Arco, recordando que luchó por Dios contra los ingleses. Erigida por donativos anónimos, esta estatua recuerda también a los héroes franceses que contra los ingleses lucharon en Quebec en 1759 y 1760.

Los cronistas radiofónicos en la nueva situación NORTEAMERICANA

Los reporteros de guerra, en el primer plano

Los gustos literarios en América del Norte han variado mucho desde el comienzo de la guerra actual. Ya no se lee a los clásicos, ni siquiera a Sinclair Lewis ni cualquier autor anterior al año 1939. Los libros que mayores cifras de venta alcanzan en las librerías yanquis son los reportajes de guerra y políticos, los de actualidad palpante. Estos son los que hoy constituyen los "bestseller", es decir los que más dinero proporcionan a sus autores y editores. Vamos a pasar someramente revista a las obras últimas de la literatura norteamericana y podremos darnos cuenta de la enorme variación que han sufrido las ideas literarias de cualquier entusiasta de Rudyard Kipling, que hoy apenas si leerá otra cosa que reportajes bélicos.

"Berlin Diary", el libro de William Shirer, se ha mantenido hasta hace muy poco como uno de los primeros en la "bestsellerliste", lo que equivale a decir que es uno de los libros que mayor venta han tenido en los Estados Unidos. Este libro, que en realidad es un reportaje de la vida de Europa antes de la entrada en guerra de los Estados Unidos, ha servido de modelo para muchas obras posteriores. Su autor, Shirer, era un corresponsal americano en Europa, cuando Edward Murrow, el corresponsal en Londres de la Compañía norteamericana de radiodifusión C. B. S. (Columbia Broadcasting System), le encargó de hacer diariamente un reportaje radiofónico sobre los países centro-europeos. Una prueba demostró que la calidad de su voz era apropiada para hablar ante el micrófono, y entonces Murrow y Shirer comenzaron a desarrollar el ambicioso proyecto de hacer posible en el radio lo que hasta entonces sólo se había visto en los periódicos; es decir, dar desde el lugar de los sucesos todos los acontecimientos importantes, políticos o militares, noticias, reportajes, comentarios, etc. Si se avanzaba en Polonia, si se firmaba el armisticio en Compiègne, si se bombardeaba Chungking, si se bombardeaba Londres, la C. B. S. debía ser la primera en notificarlo a los norteamericanos por medio de sus corresponsales en todos los lugares de Europa. El comienzo de la guerra favoreció estos planes, y Shirer se hizo famoso. Los norteamericanos, que oían todas las noches la voz de un hombre a quien nunca habían visto, creían poder adivinar en las inflexiones de esta voz ironía, crítica sutil o escepticismo. Así, cuando Shirer volvió a América, todo el mundo quiso leer el "Diario berlinés", cómo había sido realmente la vida en la agitada Europa de los años 39 a 41 y sobre todo en Berlín. Shirer, a pesar de que en la capital alemana apenas si había hablado más que con americanos, se vanagloriaba de su magnífico "sistema de espionaje". "Mis espías me han comunicado..." Así comenzaban invariablemente sus reportajes.)

Al lado de este libro encontramos aquellos cuyo tema es totalmente americano. Muchos aprovechan un tema científico, como el "Design for Power", del historiador Frederik L. Schumann, o el "This age of Fable", de Gustav Stolner, en donde se hace una apología de las mejoras sociales efectuadas en Inglaterra entre 1918 y la guerra actual y que levantó mucho ruido en los Estados Unidos. En "Total espionaje" el autor, Curt Riess, trata de una manera anecdótica de los distintos sistemas de espionaje de Europa y crítica acerbamente el sistema francés como pasado de moda y demasiado romántico para dar algún resultado tangible. Publica unos "trascendentales descubrimientos" del "New York Herald Tribune" y ve espías en todas partes.

Mientras que todos estos libros

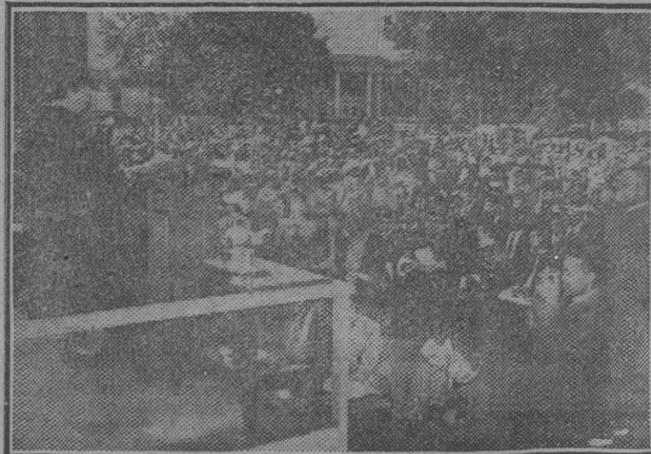
tienen un carácter eminentemente negativo, de ataque al Eje, los hay también positivos, alabanzas de todas las naciones aliadas, desde Inglaterra hasta China, pasando por Yugoslavia y Grecia. Los principales de éstos, aparte del dedicado a



WILLIAM SHIRER

Yugoslavia, "From the Land of Silent People", de Rebecca West y Robert St. Johns, son los que comentan aspectos de la vida inglesa en lo militar o en lo político. En el centro de toda la bibliografía sobre Inglaterra se encuentran los libros dedicados a mister Churchill; todos sus discursos, desde mayo de 1938 hasta enero de 1941, aparecieron bajo el título de "Blood, Sweat and Tears", y proporcionaron a la casa editora un coeficiente de venta record. Entre las demás personalidades destacadas de Inglaterra se ha intentado hacer lo mismo. Lord Beaverin pareció estar de moda durante cierto tiempo, pero pronto decayó al verse que no se conseguía imponer a los conservadores. También sin Stafford Cripps ha sido, naturalmente, objeto de numerosas publicaciones y comentarios en los periódicos. Patricia Strauss, que ya ha publicado un libro sobre el "Labour Party", ha dedicado al "aristócrata laborista" una serie de artículos en "Colliers", que aparecerán pronto en forma de libro. De las personalidades militares inglesas se han ocupado poco, por lo general, los norteamericanos. Solamente Wavell despertó algún eco, que tampoco ha durado mucho tiempo. Así, pues, los autores han tomado como motivo de inspiración la totalidad del pueblo inglés; pero ninguno de los libros de Quentin Reynolds, Diana Forbes Robertson, William L. White, Edward Murrow, John Strachey y otros, se han mantenido mucho tiempo en los escaparates debido quizá a su excesivo sentimentalismo.

Por lo que respecta a los libros de extranjeros, emigrados sobre todo, ocupan la primera fila las obras de Pierre van Passen's, holandés de nacimiento, naturalizado en el Canadá, cuyas dos obras, "The Time is now" y "That day alone", han sido durante mucho tiempo unas de las más preferidas por el público norteamericano. El primero está dedicado a demostrar que el tiempo de que los Estados Unidos entrara en la guerra había llegado—se publicó el año pasado—, y el segundo, como dijo la crítica norteamericana, es una mezcla de cuentos e historietas de segunda o tercera mano, con acontecimientos bélicos y políticos hasta el año 1941. También hay algunas obras dedicadas al caso de Francia, como "The Grave-Diggers", de Pertinax, que intenta derribar todas las acusaciones contra los Gobiernos franceses de antes de la guerra, y el "They called me Cassandra", de madame Tabouis. Otro libro de gran éxito sobre el problema de Francia es el titulado "Washington Waltz", de Helen Lombard, que estuvo en Francia como esposa del antiguo agregado militar de la Embajada francesa en Washington. En él trata de justificar la actual actitud de Francia, y dirige duros ataques a Inglaterra.



Pearl Buck, autora de la "Buena tierra", se dirige a un grupo de nuevos en un mitin al aire libre.

ALEMANIA ANTE EL PROBLEMA BALTICO

La articulación de las Repúblicas liliputienses en el orden del Ostland

Con los acontecimientos últimos de la guerra no se ha parado gran cosa la atención de los comentaristas sobre un aniversario que por su magnitud en el orden constructivo del Oriente europeo merece un punto de meditación.

Cuando la frontera hermética de Rusia fué rota por las bayonetas germánicas, el europeo desapasionado—en la medida en que ante tal hecho puede serlo—tuvo a su vista tres argumentos de alcance problemático. Uno, el que veía en tal acto la reanudación del histórico desplazamiento del mundo germánico hacia el Este; otro, la mera ocupación militar de territorios de un interés vital para nuestro Continente, y por último, otro según el cual Alemania, del brazo de los rusos blancos—espejismo romántico del postoctubre rojo—hundía a golpes de fusil al coloso soviético para restaurar el zarismo. Todo ello quedó superado con el decreto de 17 de noviembre, por el que se instituyó el Ministerio para los territorios ocupados del Este, bajo el mando de Rosenberg.

Con este paso se daba un gran avance de lo que significaba el interés político al lado del militar, prestándose un servicio al orden europeo que no es posible regatear desde ninguna postura. El problema ante la antigua organización soviética no tenía consecuencias de orden idealista, por la inexistencia de consagradas instituciones de tipo nacional. Pero ¿qué sería de las Repúblicas bálticas?

Para responder a este interrogante es necesario seguir el proceso que las autoridades alemanas han realizado en la obra de organización de esas regiones, que sin sólida consistencia fueron lanzadas por Versalles a una vida política artificial, como nos lo demostró la intervención de Moscú a raíz de la guerra finlandesa, que guillotínó tal ficción.

La unidad Báltico-Rusia Blanca.

En la amplia unidad administrativa del Ostland se encuentran comprendidas las comarcas de la cubeta báltica junto al "hinterland" de la Rusia Blanca. La razón geopolítica sobre la que tal determinación se apoya es tan poderosa que los acontecimientos a que antes nos referimos, por sí solos, demuestran su acierto. Una faja costera, además fragmentada, no puede lograr una vida política libre de alcance histórico, ya que sólo una interferencia de los países fronteros fuertes determina fatalmente la ruina.

Dentro de esta unidad, un criterio administrativo ha respetado las unidades regionales de Estonia, Letonia y Lituania, base de la débil nacionalidad pasada. Con este margen, la razón vital germánica, asistida por la coexistencia de fuertes núcleos raciales, se ha visto representada por una normal simbiosis bálticogermana para completar el equilibrio. Así, mientras a las autoridades alemanas les queda el control directivo de estos territorios, al elemento aborigen se le reservan sus tareas peculiares.

En el mes de septiembre se constituyeron en las tres regiones—observese que no se ha vuelto a la antigua Curlandia—resortes integrados por valores locales estimables, dependientes de las autoridades de ocupación.

En Lituania, donde con mayor fuerza puede reconocerse un matiz nacional, se instauraba un supremo órgano de administración, siempre regional, entregado al general lituano Kubiliunas. Poco más tarde, en Letonia hacia una institución de dirección general de administración interna, apareciendo en cabeza el general Dankers, y en Estonia otra dirección regional de administración autónoma, bajo el mando del prestigioso doctor Mae Attoro.

Con estos organismos han nacido también los Consejos técnico-administrativos, como auténticos Gobiernos, sin tener, no obstante, tal carácter formal. Es decir, han cristalizado las administraciones centrales, formadas en Lituania por consejeros generales, en Letonia por directores generales y en Estonia por meros directores, que se hacen absolutos responsables ante el mando de ocupación de la tarea que



les ha sido confiada en cada comarca. Pero obsérvese la estratificación de jerarquías, como integradas por grupos colocados en un orden de importancia, palpable sobre el terreno.

Con esta premeditada intención, y subordinados, como es natural, en una zona de guerra y en un período constructivo, a las autoridades alemanas, las tres regiones han ido organizando distritos administrativos, en los cuales se interfieren intereses económicos comunes a ellos y que no era razonable se taponaran con fronteras de recelos, donde los recursos tienen un límite difícil de precisar con una línea rigurosa. Es decir, se instaura la colaboración. Estos distritos administrativos tienen a su frente un decano, cuya designación recae sobre la persona elegida por el mando de ocupación, el comisario alemán, a propuesta, sin embargo, de los respectivos consejeros o directores bálticos.

El 19 de marzo fué sancionada esta vasta autonomía por un decreto de Rosenberg, que se ha visto acreditado por los frutos recogidos con tal organización.

Todo esto es interesante, sobre todo para salir al paso de lo que en algunos países ha sido llamado proceso de atomización. Cuando después de la batalla balcánica, y a la vista de la disuelta Checoslovaquia, reconocían Montenegro, junto a Serbia y Croacia, se acusó a Alemania de que atomizaba a los países conquistados para debilitar su fuerza interna. Vemos, no obstante, que en el caso báltico el argumento se vuelve por pasivo y que frente a la disolución alegre de Versalles en busca la confirmación autodeterminativa se persigue un orden de estabilización lógico, en el que, sin dar la espalda, como es natural, a las razones históricas y étnicas, se camina derecho a una colaboración económica y a un equilibrio nacional.

El pro y el contra del deporte COMO FACTOR EN LA GUERRA

Por si la guerra no fuera bastante para preocupar a cualquiera de los habitantes terrestres, aunque no estremezca su hogar el clamor y el luto de la contienda, los Estados Unidos se han creado una inquietud: la de conocer por el veredicto popular, a la manera del referéndum Gallup, cuál sea la actitud de aquellas gentes sobre la influencia del deporte en el desarrollo de las aptitudes bélicas del soldado.

¿Cuál es la aportación del sport a la moral militar en el momento álgido de la contienda? ¿Poseen los norteamericanos, con su claveteado entrenamiento en los deportes, el tipo de valor que lleva a luchar hasta la desesperación y a resistir deportivamente los embates de la adversidad?

Estas son las preguntas del catecismo bélicodeportista que la opinión estaba llamada a responder y a las que ha respondido con la docilidad acostumbrada en aquel país cuando se trata de consultas proyectadas contra el ciudadano desconocido.

Las contestaciones recibidas son, en un decisivo porcentaje, en la afirmativa, y de las muchas que la revista "Esquire", que ha patrocinado la encuesta, seleccionaremos dos: una favorable y otra adversa. La primera opinión se expresa así: "Los deportes no son sino guerras en miniatura, y con toda probabilidad, una nación entrenada en deportes competitivos está mejor preparada para la guerra que cualquier otra cuyo tiempo y esfuerzo se hayan consagrado exclusivamente a la preparación militar."

El voto adverso lo emitió un militar: el general Johnson Hagood: "No existe relación alguna—dice si

general—entre el deporte y el valor, que es patrimonio de los animales, incluso de los insectos. Un cirujano, un operador de radio o el conductor de una camioneta pueden aportar sus respectivos talentos al ejército; pero un jugador de polo, un campeón de lucha grecorromana o de saltos de altura no ofrece más ventajas a la organización militar que un sereno o un cobrador de tranvías. La experiencia ha demostrado que las estrellas del atletismo, sin excluir las de la Academia Militar de West-Point, no constituyen, en último término, el ideal como oficiales en punto a virtudes de mando y dotes de responsabilidad." El general se despidió del "Esquire" con un ponzoñoso venabulo: "Los campeones de atletismo en el ejército, como en la vida civil, no pasan de ser campeones de atletismo."

Otra de las preguntas entre las varias que forman el cuestionario es la siguiente: "¿Cree usted que se halla justificado el continuar los deportes como atracción de masas de público en virtud de que esas exhibiciones contribuyen a fortalecer la moral pública?"

El pro y el contra se halla en este punto, como en el anterior, abismalmente dividido: "Que no suspendan los deportes como atracción pública", dice uno. "Que se aumenten las fiestas deportivas en lugar de reducir las", exclama otro. Mas a la voz de esos dos entusiastas se sobreponen los acentos de un hipocóndrico que derrama su atrabilis sobre el papel en iracundos períodos: "El ganar la guerra está por encima de toda esa picotería sobre la moral de las gentes. ¿De qué recreo disfruta el soldado cuando está en el frente?

LAS DOS MUJERES QUE conocen el secreto de la guerra

Una es secretaria de Roosevelt, y la otra, discípula de Gandhi

EN esta guerra faltaba la figura femenina, que lleva distracción y hasta interés a las dotorosas jornadas de luchas apocalípticas. En el lapso de 1914 a 1918 fué pródiga la intervención de mujeres en la marcha de los acontecimientos. De "made Doctor" a Mata Hari la suerte de las batallas estuvo más de una vez vinculada a la belleza femenina. Por ser ahora todo diferente, hasta cambia ese papel decisivo de la mujer. Las que hoy están en el secreto de los planes bélicos no son ni bellas ni aventureras ni casquivanas. Una de ellas—Missy—lleva veinticinco años al servicio de Roosevelt. Es francesa, y escribe muy bien a máquina. La otra—Lady Slade—es aristócrata inglesa y secretaria de Gandhi, el defensor de la independencia de la India.

La mecanógrafa parisiense.

Marguerite Le Hand es, desde hace veinticinco años, secretaria del Presidente de la República de la Unión. "Missy"—así la llama Roosevelt—es de las pocas personas que vive en un ambiente de intimidad en la Casa Blanca. Ella, el general Watson, Steve Early... Entró a su servicio cuando Roosevelt desempeñaba la Secretaría de Estado de Marina de Guerra, y desde entonces continuó sin interrupción a su lado. Es tal la confianza que existe entre ambos que mademoiselle Le Hand le llama a veces Franklin Delano. Está en el secreto de las complicadas cuestiones políticas de Estados Unidos y conoce los informes confidenciales de los Estados Mayores. Sabe lo que ha pasado en Filipinas y lo que aún puede pasar en el Océano Pacífico. En cuartillas taquigráficas conserva el secreto de futuros designios norteamericanos. Despacha a diario cientos de cartas, y contesta, siempre con un gesto de complacencia, a todas las consultas. Marguerite tiene escritas ya sus "Memorias"; pero tardará mucho en darlas a la publicidad. Sabe lo que esas páginas podrían decir y el interés creciente que despiertan en Washington y en todo el Mundo. Siempre rechazó las tentadoras ofertas de los editores, porque ella no apetece un bienestar económico.

—Vivo bien y tranquila. Soy feliz.

La secretaria de Gandhi.

Miss Madeline Slade es hija de un

almirante de la Escuadra del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Pertenece a una distinguida familia de la aristocracia inglesa. Desde el año 1917 vive al lado de Gandhi, de quien es el más fiel confidente y el más entusiasta apóstol de su doctrina política. Renunció a todos los lujos y a todas las elegancias, y con una extravagancia muy inglesa viste el burdo "sari", confeccionado por ella misma. Al entrar al servicio del "mahatma" hindú abjuró de la religión protestante, y hoy no admite más ideología religiosa que la suprema sabiduría (?) de Gandhi.

¿Qué indujo a miss Slade a ese viraje en su vida? Hay quien atribuye a extravagancia la actitud adoptada, y no falta inglés que asegure que Meera Bel—que así se llama ahora la aristócrata en cuestión—perteneció al Intelligence Service. Al ser detenido últimamente el Mahatma, Meera Bel fué también arrestada por la Policía, quien la obligó a abandonar la modestísima choza en que habitaba. Mas no pasó mucho tiempo y las



Miss Hado, secretaria de Gandhi.

autoridades inglesas decretaron la libertad de la "señorita Bel".

Con ese desenfado con que la sociedad inglesa juzga las más íntimas conductas, si éstas rozan siquiera ligeramente una actividad política determinada, se ha calificado de espía a miss Slade. Esta no ha reaccionado con violencia ante tamaña ofensa. Indiferente a las asechanzas de los maledicentes y a los halagos de sus admiradores, la secretaria de Gandhi sigue fiel a la causa de la libertad de la India. Recuerda la ambición de Diraehi, sus antecedentes judaicos y el predominio que llegó a ejercer en la Corte. En los textos de aquél se basa para atacar a Inglaterra. Con sus cincuenta años, la aristócrata inglesa pone todo su entusiasmo en la defensa de la India, a la que ha prometido servir con lealtad.

He ahí dos mujeres originales que están en el secreto de todo lo que en el Mundo acontece en la hora presente. Una y otra renunciaron a la vida placida y prefieren los ficheros, los montones de cartas y la máquina de escribir a las joyas, los perfumes y el tenis. Una vive en la Casa Blanca, y la otra, en una modestísima choza de la India. No les gusta Europa. Y—a lo mejor—todas las noches sueñan con imperalismos decadentes.

Dé once a dos y media y de cuatro a seis y media puedes visitar la Exposición del Frente de Juventudes, instalada en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro.

mente repudiada fué la de celebrar los Juegos Olímpicos después de terminada la guerra. La celebración de esos magnos concursos al cese de las hostilidades halló, sin embargo, un campeón en la persona de Bill Druves, quien argumenta como sigue: "Después de haber presenciado dos de los modernos Juegos Olímpicos—uno en Los Angeles, 1932, y otro en Berlín, 1936—, me considero con autoridad para proclamar que ninguna función deportiva habrá de ejercer una tan grande influencia sobre la paz como la de los Juegos Olímpicos. Una de las cosas que los Estados Unidos debieran hacer tan pronto como termine la guerra es proponer la renovación de esos concursos, si no en Finlandia, en Nueva York o en Chicago, y alenta por todos los medios a las diversas naciones del Mundo para que allí envíen la flor de sus disponibilidades en el deporte."

